

El *lararium* de la Casa Norte de *Arucci*: un nuevo testimonio de culto doméstico en la Provincia Baetica

ÁLVARO CORRALES ÁLVAREZ*
JAVIER BERMEJO MELÉNDEZ**
JUAN MANUEL CAMPOS CARRASCO***
Universidad de Huelva

RESUMEN

El presente trabajo da a conocer una novedad arqueológica del yacimiento hispanorromano de *Arucci* (Aroche, Huelva), fruto de las labores de excavación desarrolladas en la construcción doméstica denominada Casa Norte. La documentación de una estructura identificada como *lararium* dota de una nueva dimensión a la vivienda, el culto doméstico, que nos permite acercarnos a la intimidad de la familia que moró en dicha casa.

PALABRAS CLAVE: *Lararium*, culto doméstico, *Arucci*, Provincia Baetica.

ABSTRACT

The present paper let to know an archaeological novelty from *Arucci* (Aroche, Huelva), due to the excavation developed into the domestic building called North House. The documentation of a structure identify as *lararium* give a new dimension to the housing: the domestic worship, that allow us to approach at the intimate of the household that live at this house.

KEY WORDS: *Lararium*, domestic worship, *Arucci*, Provincia Baetica.

INTRODUCCIÓN. EL YACIMIENTO DE ARUCCI Y SU PAISAJE DOMÉSTICO

Las investigaciones realizadas por parte de la historiografía tradicional sobre la arqueología onubense habían relegado a un plano marginal los estudios de las ciudades romanas (Bermejo y Campos, 2013: 393). No es de extrañar, pues, que desde el Área de Arqueología de la Universidad de Huelva, el Grupo de Investigación Vrbanitas. Arqueología y Patrimonio encaminara los primeros pasos en la búsqueda de conocimiento de la sociedad romana a partir de la documentación arqueológica, en una línea de trabajo con el objetivo general de analizar el fenómeno urbano (Campos y Bermejo, 2013: 8).

En la actualidad es posible apreciar al menos seis núcleos urbanos de época romana en el occidente de la *Baetica*, a tenor de los resultados obtenidos por la citada línea de investigación. Así, la articulación de este territorio

se basa en una red de ciudades capitalizadas por *Onoba* (Huelva), *Ilipla* (Niebla), *Ituci* (Tejada la Nueva. Escacena del Campo), *Ostur* (Mesa del Castillo. Manzanilla), *Arucci* (San Mamés. Aroche) y *Urium* (Riotinto).

En el panorama de las ciudades occidentales del *Conventus Hispalensis* el núcleo urbano de *Arucci* (San Mamés, Aroche) es con diferencia el mejor conocido en cuanto a urbanística y proceso histórico. Los trabajos arqueológicos llevados a cabo desde finales de la década de los noventa del pasado siglo XX y, sobre todo, a partir del año 2004 han posibilitado la estimación de una superficie de entre 13-14 hectáreas, incluyendo el ámbito periurbano más próximo. Entre la metodología de intervención aplicada cabe destacar tanto prospecciones superficiales como geofísicas, así como excavaciones (Campos *et al.*, 2013, 201-204). Sin duda alguna, dos de los factores que permiten explicar esta imagen son el hecho de que

*Investigador. Grupo de Investigación PAI HUM 132 "Vrbanitas. Arqueología y Patrimonio" (Universidad de Huelva). Email: alvarcorrales@uhu.es

**Investigador. Grupo de Investigación PAI HUM 132 "Vrbanitas. Arqueología y Patrimonio" (Universidad de Huelva). Email: javier.bermejo@dhis1.uhu.es

***Investigador Principal. Grupo de Investigación PAI HUM 132 "Vrbanitas. Arqueología y Patrimonio" (Universidad de Huelva). Email: campos@uhu.es



Lám. 1: Fotografía área de una de las áreas de residencia del yacimiento de Arucci (Grupo PAI-HUM132, Vrbanitas).

el yacimiento haya sido objeto de un plan sistemático de actuaciones así como la circunstancia de que no fuera afectado por la ocupación prolongada en el tiempo hasta época contemporánea. Fruto de estas intervenciones, la edificación doméstica es conocida por la excavación parcial de la Casa de la Columna (Gómez, 2008: 364-374; Gómez, 2010:364-365; Bermejo, 2013:206-216), la excavación de planta íntegra de la Casa Norte (Gómez *et al.*, 2010, 155-175; Bermejo, 2013: 216-225; Bermejo *et al.*, 2014, 41-50) y la Casa del Peristilo (Lám. 1), de la que prácticamente sólo se conoce su planta mediante los resultados de la prospección geofísica (Bermejo, 2013: 225-226). Asimismo cabría añadir que el paisaje doméstico conocido se implementa con la excavación de parte de las fachadas de otras viviendas. Este hecho evidencia que la dinámica de ocupación residencial de la ciudad sea uno de los elementos más destacados del urbanismo del yacimiento (Campos *et al.*, 2013, 210).

En lo que respecta a la Casa Norte debe advertirse que el estado actual de las investigaciones permite arrojar una cronología preliminar de construcción para la misma en los primeros decenios del s. I d.C. (Fig. 1), casi coincidiendo con el momento fundacional de la ciudad. Así, se sabe que la vivienda ocupó una manzana residencial entera de 20,9 m de largo por 16,5 m de ancho, extendiéndose por una superficie total de 360 m².

La vivienda se articuló en torno a un espacio central, un atrio tetrástilo (H10) que da acceso a un total de nueve estancias, de las que se excluyen dos *tabernae* (H9 y H13), abiertas únicamente a la vía principal que ordenaba el eje norte-sur de la ciudad, y el *vestibulum* o *fauces* (H11), que daba acceso desde

dicha vía a la construcción doméstica (Lám. 2). El diseño de la planta de la Casa Norte no resulta canónico respecto al eje axial *vestibulum-atrium-triclinum*, ya que el comedor se dispuso en la crujía occidental. A modo de hipótesis de trabajo se han asimilado varias funcionalidades a algunas estancias como la H12, identificada con la *cella ostiaria*, o los *cubicula* vinculados con los ambientes H7-H8, así como las dependencias H4 y H5 referidas como la *cella penaria* y la *culina*, respectivamente, o la gran sala de representación H6 adscrita como *triclinium/oecus*.

ANÁLISIS MICROESPACIAL DEL AMBIENTE H10

La problemática que envuelve la correcta interpretación del documento construido que es el larario, en cualquiera de sus tipologías establecidas, ha hecho que sea un tema elusivo para la

historiografía hispana. Así, la única forma en que se pueda producir una lectura interpretativa renovada de los restos es ofrecer un marco de referencia del conjunto del ambiente donde se ubica la estructura en cuestión, detallando los datos basados en el estudio edilicio de la zona específica del edificio (Fig. 2).

La planta de esta vivienda está definida por tres zonas. De una parte la fachada oriental o cabecera, situada de manera frontal al acceso a la casa, conformando un eje axial, en la que se sitúan cinco habitaciones (enumeradas de Sur a Norte H1-H5). Una segunda zona central o cuerpo, de la que forman parte el atrio tetrástilo (H10), la gran sala con orientación Norte (H6) y dos estancias en eje a esta última sala, pero con orientación Sur (enumeradas de Este a Oeste H7 y H8). Finalmente, la fachada occidental o pies, donde se sitúa el

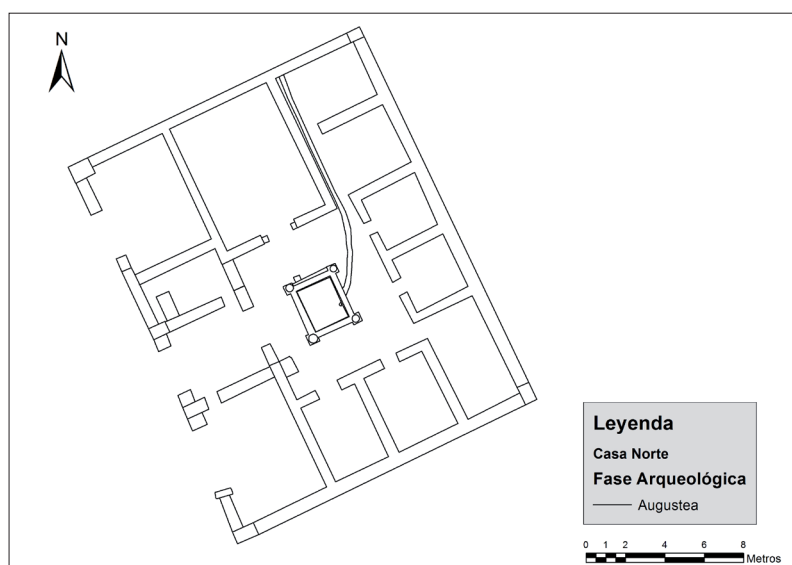
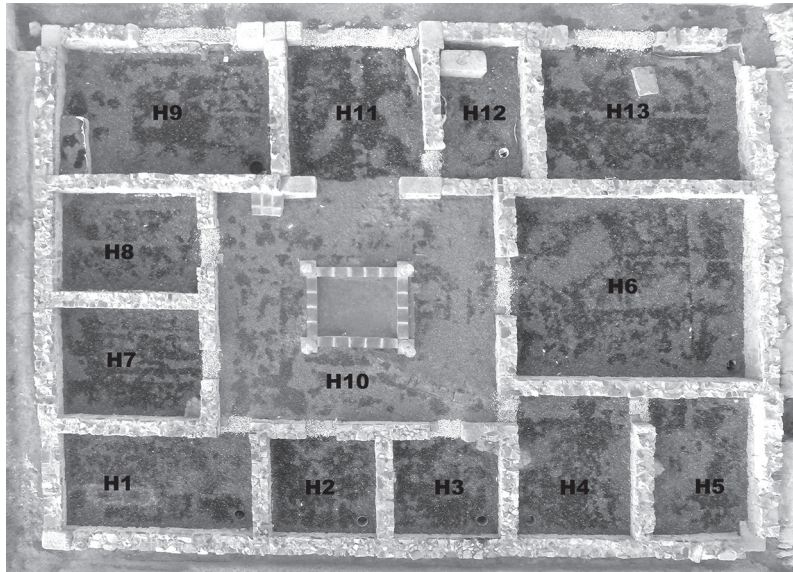


Fig. 1: Planimetría que muestra el diseño en planta del momento fundacional de la Casa Norte de Arucci (Grupo PAI-HUM132, Vrbanitas).



Lám. 2: Fotografía área de la Casa Norte (Grupo PAI-HUM132, Vrbanitas).

ingreso al edificio doméstico (H11), una pequeña dependencia contigua hacia el Norte (H12) y dos dependencias más, una en el ángulo noroccidental de la fachada y otra en la esquina suroccidental sin vano de comunicación que la una con ninguna de las estancias del inmueble.

estratigrafía vertical en este edificio, lo que observamos es una complejidad en planta, esto es, una estratificación horizontal donde se han enmascarado algunas reformas puntuales en la evolución, desde la fundación hasta el abandono del sitio, de algunas estancias, en las que el nivel

El análisis de las cotas de esta vivienda ha mostrado diversos aspectos para la comprensión de las estructuras y el diseño de la circulación a través de la planta. Desde esta perspectiva se ha podido constatar el nivel de suelo de cota original 271,6 m.s.n.m. el cual se mantiene con pocos cambios en la evolución de la casa desde el cambio de era al Altoimperio. Con esto pretendemos reflejar la situación apenas variable a nivel estratigráfico que podemos encontrar al interior de la construcción doméstica, el cual a todas luces parece haberse instalado sobre una plataforma bastante regular en cotas que ha originado esa estratigrafía estable, prueba de ello sería el nivel de circulación de la zona del vestíbulo H11 y el nivel de uso del atrio H10 en una cota muy similar 271,6 s.n.m. Por tanto, desde nuestro punto de vista, lejos de apreciarse una compleja



Fig. 2: Infografía de conjunto del atrio H10 (Grupo PAI-HUM132, Vrbanitas).

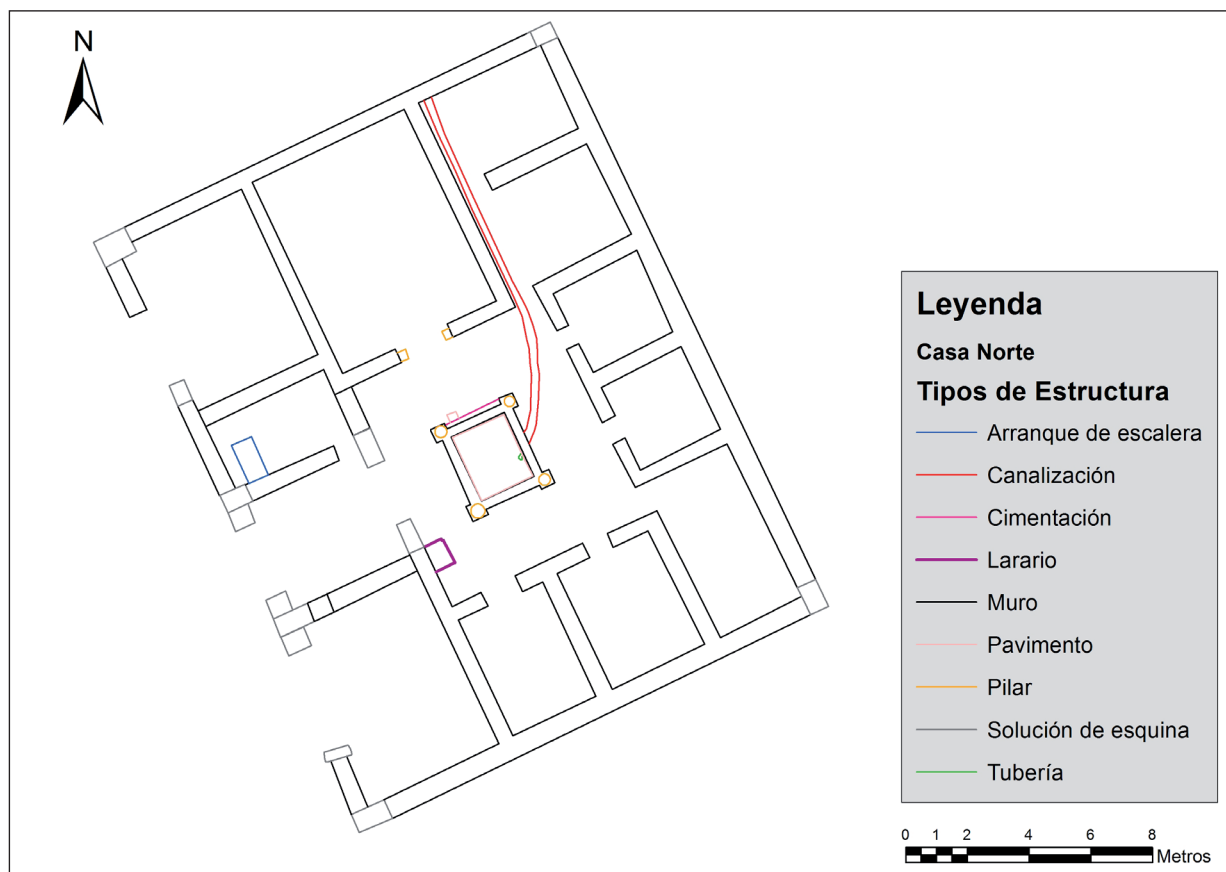


Fig. 3: Planimetría que muestra los tipos de estructuras documentadas en la Casa Norte de Arucci (Grupo PAI-HUM132, Vrbanitas).

de suelo no ha variado apenas, como en la H9 de acceso desde la *margo* 271,5 m.s.n.m.

El estudio modular de la vivienda constató el empleo de la unidad métrica básica romana, el pie de 0,296 m. El análisis del trazado regulador permitió apreciar como todo el diseño de la casa estaba realizado mediante formas geométricas simples. En sintonía con esta idea, se han examinado varios módulos de su métrica arquitectónica basados en los triángulos pitagóricos, con especial atención al uso del 3:4:5, donde el ambiente H10 se erige como espacio central de la vivienda. Se trata en realidad de un ambiente de circulación descubierto que vertebró el diseño de la vivienda. Este espacio está delimitado por varios muros de mampostería y cuenta con una superficie útil aproximada de 55 m², siendo modulado a partir de tres triángulos pitagóricos repetidos en dos ocasiones. De tal forma que los triángulos 1 y 6 poseerían unas dimensiones de 17, 15 y 8 pies romanos de lado, los triángulos 2 y 5 tendrían unas dimensiones de 10, 24 y 26 pies romanos de lado, y los triángulos 3 y 4 miden 15, 18 y 22,5 pies de lado (Bermejo, *et al.*, 2014:45). Este ambiente distribuidor está en comunicación directa con la mayoría de las estancias a partir de diversos vanos que ofrecen tránsito a las habitaciones H11, H6, H8, H7, H1, H2, H3 y H4.

Al interior de este ambiente se erigen tres estructuras (Fig. 3). El primer elemento construido ocupa el espacio central con una superficie exterior de 8,1 m² y está definido por cuatro pilares de forma cuadrangular cuya técnica

edilicia es el *opus testaceum*. Todos ellos son de la obra original de 0,46 x 0,46 m. Los ladrillos empleados no presentaron un módulo unitario, si bien la mayoría están próximos al estándar 0,30 m x 0,15 m x 0,5 m. El espacio interior está delimitado por una estructura cuadrangular construida por cuatro muros de *opus testaceum* de idénticos lados por pares. En este sentido, los muros de ladrillo 112 y 113 conforman los lados largos y poseen una orientación N-S, con unas dimensiones de 2,3 m x 0,3 m, mientras que los muros de ladrillo 114 y 115 determinan los lados cortos, con una orientación oeste-este, con unas dimensiones de 1,9 m x 0,3 m. Adosado a estos muros se encuentra el pavimento 079 elaborado en *opus signinum* que posee una superficie útil de 4,5 m². El ambiente de circulación estuvo pavimentado en *opus testaceum* (074). A pesar de que sólo se ha podido documentar una dimensión mínima de 0,23 x 0,29 x 0,04 m, el pavimento debió extenderse por una superficie útil aproximada de 49,1 m². Encastrado entre el pavimento 079 y el muro 113 se documentó la tubería 080 realizada en plomo. El conducto poseía un diámetro exterior de 0,12 m mientras que, al interior, el diámetro descendía hasta los 0,07 m. Precisamente, la tubería 080 constituía el arranque de la segunda estructura construida en la H10. Se trata de la canalización 081 excavada en superficie cuyos muros de ladrillos se dispusieron a modo de encofrado y discurrió por la H10, H4 y H5. El lado corto posee una dimensión de 11,7 m, mientras que el lado largo presentó una medida

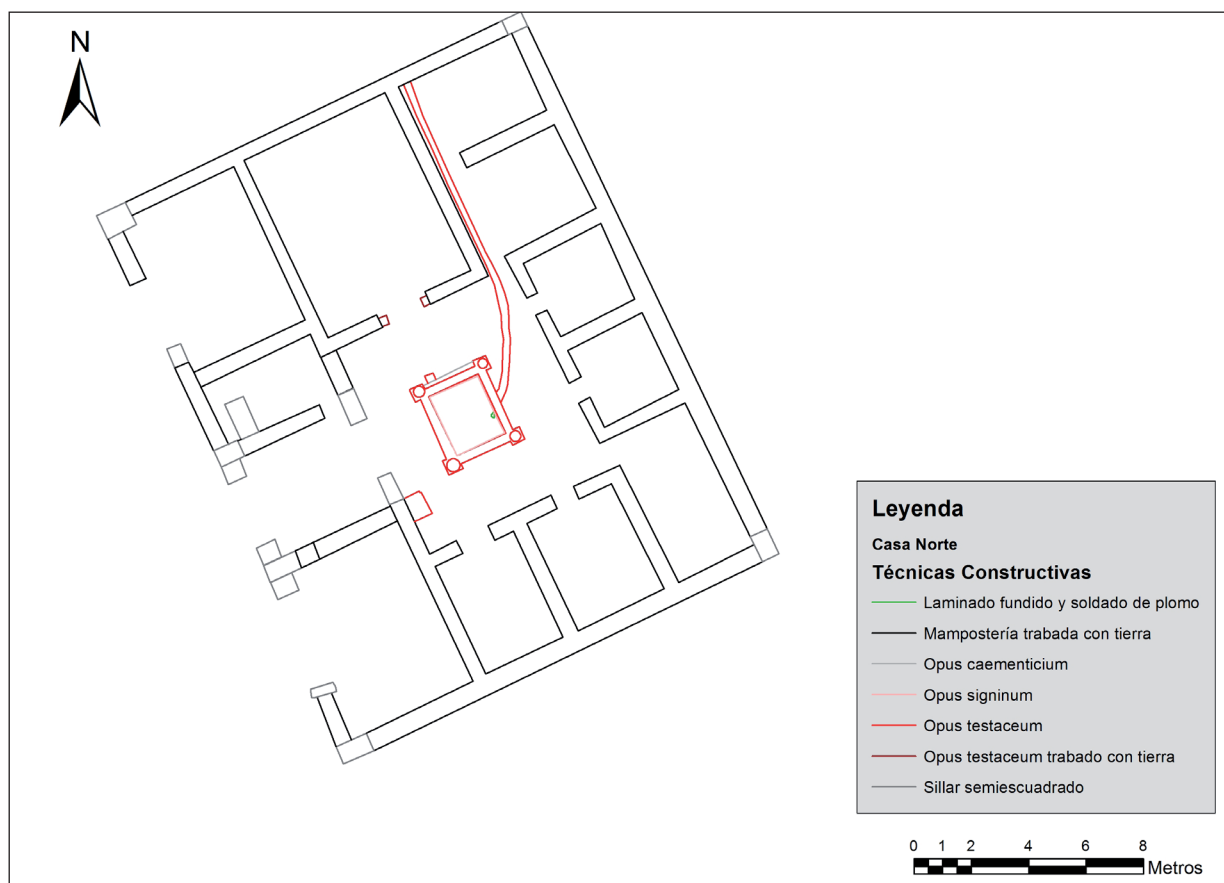


Fig. 4: Planimetría que muestra las técnicas constructivas documentadas en la Casa Norte de Arucci (Grupo PAI-HUM132, Vrbanitas).

de 12,3 m. El conducto estaba cerrado al exterior por una cubierta realizada en *opus testaceum* (Fig. 4).

La última de las estructuras construidas (082) en el ambiente H10 se ubicó próxima al ángulo suroeste y ocupaba una superficie de 0,6 m². Este elemento poseía una fábrica en *opus testaceum* que se adosaba al muro 049 y a la solución de esquina 05. Esta estructura, tanto por su metrología (0,9 x 0,7 m) como por su posición en planta, próxima a una de las esquinas del atrio, es la que interpretamos como larario (Fig. 5).

EL CULTO DOMÉSTICO DE LA CASA NORTE Y SU CONTEXTO EN LA PROVINCIA BAETICA

El culto doméstico forma parte de la sociedad romana como parte de una de las manifestaciones religiosas más ancestrales y extendidas. Este tipo de creencias así como la devoción expresada por las familias hacia las diversas divinidades son parte de los *sacra privata*, los cuáles, según *Festo*, estaban dirigidos a cada persona, cada familia o cada *gens* y su financiación eran costeadas a expensas privadas. En suma, el culto doméstico cabría definirlo como el conjunto de reglas establecidas con que se tributa homenaje a las deidades y espíritus dedicados a garantizar la subsistencia y perpetuación de la familia, así como la protección de la casa, siendo la vivienda el marco de referencia válido en exclusiva para la celebración de dichos ritos (Pérez, 2014: 33-34).

Los principales diccionarios sobre conceptos de las antigüedades clásicas caracterizan los lararios como el espacio dentro de la casa romana en el que se veneraba a los dioses domésticos. Los lararios presentan diferentes morfologías y pueden adscribirse a múltiples ambientes, si bien las estancias más recurrentes para su ubicación fueron los atrios y peristilos, así como dependencias como la *culina* (Pérez, 2014: 79). Las divinidades domésticas más representativas fueron los lares, los *genii* e Iuno, los penates, Vesta y el fuego del hogar, los antepasados y las serpientes (Boyce, 1942: 13-22). Todas estas deidades se encuentran bien presentes en ambientes residenciales revestidos de sacralidad y dedicados al culto doméstico.

Diferentes investigadores han tratado de establecer tipologías de lararios en función de los principales yacimientos donde ha sido posible documentar un mayor número de testimonios: Pompeya, Herculano y Ostia (De Marchi, 2003: 80-93; Boyce, 1937:10-18; Orr, 1978: 1576-1578; Baker, 1994:8; Bassani, 2008: 23-33). No obstante, en este estudio se ha recurrido a la tipología hispana, centrada en los casos de estudio de las *Provinciae Baetica* y *Tarraconensis*. Según esta clasificación, los tipos de lararios existentes serían pictóricos, los nichos, lararios pictóricos con nichos, altares, *aediculae*, *sacraria* y *sacella* (Pérez Ruiz, 2014: 80-94). Sin entrar a valorar en profundidad la cuestión tipológica general, tema sobradamente trabajado por los especialistas (González, 2003: 1-22), vamos a detenernos en los lararios categorizados como *aediculae*,



Fig. 5: Restitución virtual de detalle del larario tipo *aedicula* en el ángulo suroeste del ambiente H10 (Grupo PAI-HUM132, *Vrbanitas*).

puesto que coinciden en morfología, ubicación, técnica edilicia y cronología, con el larario documentado en la Casa Norte de *Arucci*.

En este sentido, la voz *aedicula* en los léxicos especializados en conceptos latinos resulta polisémica. No obstante, en lo que respecta a los ambientes residenciales se refiere al espacio que concierne, con un carácter particular, a los lugares situados delante o al interior de las habitaciones destinados a las imágenes de los dioses y los genios protectores, advirtiendo la existencia de tipos portables y de obra fija, que poseen una morfología de *aedes* (templo) a una escala reducida (Daremberg-Saglio, 1877: 92-95). Antes de aludir a los aspectos diferenciales que posibilitan la categorización en tipos más o menos complejos, conviene resaltar los elementos mínimos comunes para recibir esta consideración. Así, todos los testimonios de *aedicula* registrados debieron presentar en origen dos partes bien definidas: basamento y templo (Pérez Ruiz, 2014:87). Los modelos suelen ser similares morfológicamente en su zona de base y variar en la representación del templo. El *aedes* se caracteriza por la presencia de columnas y/o pilastras, entablamento y frontón, de una forma más o menos elaborada (Bassani, 2008:25).

La ubicación de las capillas domésticas para el culto en la topografía de la vivienda no es una elección fruto de la casualidad, sino que dicha opción por parte de la familia

está subrayando la importancia de este lugar dentro de la casa, por motivos que no se constreñían únicamente al ámbito religioso (Bassani, 2011: 103; Van Andringa, 2011: 91; Pérez Ruiz, 2013: 399). Así, la localización de los lararios en una determinada zona de la casa está transmitiendo un valioso mensaje vinculado, con frecuencia, a una funcionalidad. De hecho, tanto en la Península Itálica, como en la Península Ibérica, los lararios ubicados en los *comunia loca* de la casa suelen ser las capillas más monumentales, mientras que los lararios situados en las dependencias más apartadas de las zonas públicas eran, comúnmente, más modestos (Pérez, 2014:96).

En sintonía con esta idea, la ubicación del larario tipo *aedicula* de la Casa Norte de *Arucci* en el atrio vehicula varios mensajes. El primero de ellos es la observancia de las *mos maiorum* por parte del *dominus*. Este celo de las costumbres y tradiciones era fácilmente apreciable por cualquier persona que accediera al espacio central de la vivienda (Lám. 3). Ligado a este precepto se transmite una de las virtudes principales de la moral romana: la *pietas* del *paterfamilias* (Van Andringa, 2011:97). Asimismo, llama la atención la ubicación exacta del larario en el ángulo suroeste de la H10. Parece razonable pensar que, además, la conexión de la estructura con la *taberna* (H9) explotada por el propietario de la casa sirviese para extender la tutela de las deidades domésticas sobre los negocios comerciales de la familia.



Lám. 3: Fotografía de detalle del larario de la Casa Norte de Arucci (Grupo PAI-HUM132, Vrbanitas).



Lám. 4: Fotografía general del larario registrado en Acinipo (Castaño y Nieto, 2009: 79, lám. LIV).

A nivel edilicio, la estructura identificada en la Casa Norte de Arucci como *lararium* sólo ha conservado el basamento, por lo que no se tiene conocimiento alguno de la apariencia del *aedes* representado. El *podium* documentado es macizo, de forma rectangular (0,9 x 0,7 m), con una técnica edilicia de *opus testaceum*, sin que se haya registrado ningún elemento decorativo como estuco, pintura o lastras marmóreas que solían ornar el zócalo de los lararios. La altura conservada (0,2 m) es muy inferior a la que debió tener en origen, puesto que la base se elevaba hasta disponer el templo en un eje horizontal fácilmente accesible para las manos de la persona encargada de la práctica del culto de la casa.

En última instancia, en lo que respecta a la cronología de la estructura, tanto los datos de excavación como la cultura material documentada en el ambiente H10 (Medina *et al.*, 2016: 33), hacen referencia a una adscripción temporal correspondiente al tránsito de cambio de era, durante el *imperium* de Augusto. Entre estos materiales deben destacarse algunos fragmentos de *patella*, considerado por algunos investigadores como el instrumento religioso por excelencia (Daremberg y Saglio IV, 1877: 341), que podrían, quizás, por su contexto, pertenecer a la

panoplia de la vajilla para las ofrendas; si bien, también pudieron tener un uso meramente doméstico, al atestigüarse otros fragmentos en dependencias de servicio de la casa. Este es un fenómeno recurrente con otros elementos del *instrumentum domesticum* cuyo uso no es exclusivo para la celebración del culto en las viviendas (Pérez Ruiz, 2011: 292).

En el panorama de la *Provincia Baetica* sólo se conocían trece testimonios de culto doméstico. Una visual más detallada a los datos revela que de estas evidencias totales, un grupo todavía menor es el referido a los lararios (8 casos). Si examinamos con detenimiento estos elementos sólo se tienen referencias de tres *aediculae* para toda la *provincia Baetica*; de ellos, sólo uno de los testimonios procede del *Conventus Hispalensis* (Pérez Ruiz, 2014: 213-358). Queremos subrayar, además, la importancia de la capilla de

culto doméstico del yacimiento de Arucci, al ser el primer testimonio de la observancia de las *mos maiorum* en la red territorial de asentamientos capitalizados por la *colonia* de Onoba Aesturia.

En lo que respecta a la cronología de los testimonios de tipo *aedicula* documentados en la *Baetica*, todos los restos datan de época altoimperial. Algunos lararios tienen un origen más temprano, van desde finales del siglo I a.C., caso de Acinipo (Castaño y Nieto, 2009: 78-98; Pérez Ruiz, 2014: 237-246) y Arucci, o a comienzos del siglo I d.C., como sucede en la fábrica de salazones con estructuras domésticas adosadas en Gadir (Pérez Ruiz, 2013: 424-430; Pérez Ruiz, 2014: 237-246) hasta mediados del siglo II d.C., Casa de la Cañada Honda de Italica (Pérez Ruiz, 2010:110; Pérez Ruiz, 2013:419).

A tenor de la información disponible, actualmente, sobre las *aediculae* de la *Baetica*, parece razonable pensar que existió la preferencia de situar este tipo de estructuras en ambientes de distribución descubiertos. Los cuatro lararios documentados así lo confirman. En los casos de Acinipo (Lám. 4) y la fábrica de salazones de Gades (Lám. 5), la capilla para el culto doméstico



Lám. 5: Fotografía de detalle del podium del larario de la fábrica de salazones de Gades (Gener, Pajuelo y Navarro, en Pérez Ruiz, 2014: vol. II., 23, fig. 3).



Lám.6: Fotografía de detalle del podium del larario de la Casa de la Cañada Honda de Italica (Pérez Ruiz, 2014: vol. II., 46, fig. 4).

se dispuso en un espacio abierto o patio, sin que la arquitectura del espacio haya sido precisada con más información (Castaño y Nieto, 2009: 78-98; Pérez, 2013: 424-430; Pérez, 2014:237-246). Sin embargo, en la Casa de la Cañada Honda de *Italica* (Lám. 6) y la Casa Norte de *Arucci*, la documentación de los ambientes donde se registraron los lararios permite extraer más información. De hecho, en sendas localizaciones, el *aedes* ocupó uno de los ángulos de un espacio monumentalizado con una fórmula arquitectónica de prestigio. Este hecho remarca la significación social del espacio donde se decidió erigir el larario, si bien con algunas diferencias significativas entre ambos testimonios. Así, mientras que la capilla doméstica examinada en la vivienda de *Italica* se construyó adosada a una de las columnas del peristilo (Pérez Ruiz, 2010:110; Pérez Ruiz 2013: 419), el *podium* del larario documentado en la Casa Norte de *Arucci* se situó en uno de los ángulos del atrio tetrástilo.

La morfología de la planta de todos los lararios documentados en la *provincia Baetica* es rectangular. Estas estructuras para el culto doméstico suelen ser más anchas que largas, salvo en la vivienda de *Acinipo*. Las dimensiones suelen presentar escasas variaciones, poseyendo una anchura de un metro (*Acinipo* y *Gades*), algo menos para la Casa Norte de *Arucci* (0,85 m) y la Casa de la Cañada Honda de *Italica* (0,61 m). El larario de mayor envergadura longitudinal es el de *Acinipo* (1,4 m), mientras que en los otros casos el largo fluctúa con cierto margen (0,78 m, 0,72 m, y 0,60 m. Cañada Honda, Casa Norte y fábrica de salazones, respectivamente). Las alturas conservadas suelen ser muy inferiores a las que debieron tener en origen, ya que las estructuras se han documentado muy arrasadas. El testimonio que presentó mayor altura es el de la Casa de la Cañada Honda que conservó su altura íntegra de 0,7 m (Pérez, 2014).

En cuanto a las técnicas edilicias, el *opus testaceum* prevalece sobre la mampostería. En este sentido, sólo el testimonio registrado en *Gades* está construido con piedras ostioneras. Por su parte, los lararios de la Casa Norte de *Arucci* y la Casa de la Cañada Honda de *Italica* están realizados enteramente con un aparejo de ladrillos con hiladas regulares. La única diferencia entre los mismos

es el modo de unión, ya que en la capilla doméstica de la Casa Norte se utilizó arcilla como mortero y en la Casa de la Cañada Honda se empleó argamasa de cal. Por su parte, el ejemplar de *aedes* documentado en *Acinipo* presentó un podio realizado en *opus testaceum* a modo de encofrado exterior, relleno de cascotes de piedra, tierra y cal al interior. Es el único de los testimonios que ha conservado parte del cuerpo de paredes rectas al exterior y curvas al interior (Castaño y Nieto, 2009: 78-98; Pérez Ruiz, 2014: 237-246).

Finalmente, en lo que respecta a la decoración de los lararios de la *Baetica*, cabe apreciar, en líneas generales, que se trata de estructuras en un estado de conservación precaria, hecho que dificulta, en gran medida, el conocimiento de esta cuestión. No obstante, salvo en el caso de la Casa Norte de *Arucci* en el que el registro de toda la vivienda apenas ha dejado evidencias decorativas, del resto de lararios sí se apreciaron algunos restos ornamentales. Así, la capilla doméstica de *Acinipo* presentó restos de un enfoscado con colores azul, rojo y amarillo en el podio (Castaño y Nieto, 2009:98). En la fábrica de salazones, el *podium* registrado poseía un enlucido liso de color blanco (Pérez, 2014). La Casa de la Cañada Honda de *Italica*, a juzgar por la pigmentación de algunos de los ladrillos utilizados en la construcción del basamento, debió contar con un enlucido de color rojo (Pérez, 2014).

BALANCE Y PERSPECTIVAS

Desde la segunda mitad del siglo XIX, la línea de investigación arqueológica centrada en el análisis y discusión del culto doméstico de la Roma antigua se ha manifestado como uno de los campos de estudios más dinámicos de la historiografía europea. Al hilo de las excavaciones de las ciudades vesubianas, principalmente de Pompeya, los restos materiales de lararios comenzaron a hacerse patentes en el registro de la mayoría de las viviendas. Es en este período cuando las primeras propuestas hacen su aparición (Jordan, 1862; Reifferscheid, 1863), si bien la primera obra monográfica dedicada al culto doméstico no llegaría hasta finales de ese siglo (De Marchi, 1896).

Desde estos tiempos y, una vez pasado el punto de inflexión que supuso el afianzamiento del paradigma, a lo largo del siglo XX el análisis del culto doméstico de época romana se ha beneficiado de la ingente cantidad de trabajos arqueológicos desarrollados en numerosos yacimientos. En este proceso, a tenor de los resultados de las excavaciones se ha generado un prolijo volumen de información. Este fenómeno fue posible gracias a las innovaciones producidas en las técnicas de documentación y a la renovación del sistema de registro, cobrando una vital importancia la lectura estratigráfica. Asimismo, de forma paralela, las transformaciones operadas en la crítica textual supusieron, una mejora en la publicación de las fuentes clásicas (Gros, 1997).

A pesar de ello, el culto doméstico en *Hispania* se ha mostrado como un tema prácticamente ajeno a la historiografía hasta hace fechas relativamente recientes (Baili Illana, 1991:11). La publicación de forma individualizada de las esculturillas de bronce y aras de pequeño formato identificadas como objetos de culto doméstico (Pérez Ruiz, 2014:30) facilitó que, durante un largo pe-

ríodo, los únicos testimonios de referencia para el examen de este campo fuesen el *lararium* de la “Casa nº 2” de *Emporium* (Almagro Basch, 1958: 21-26; Balil Illana, 1962) y el *sacrarium* de la Casa de los Pájaros de *Italica* (García y Bellido, 1960: 85-86). Así, los primeros trabajos con carácter monográfico temático-regional sobre las divinidades y las estructuras de culto, no llegarían hasta mediados de la década de los ochenta y noventa del siglo XX (Portela, 1984: 153-80; Rodríguez, 1994: 5-40). Sin embargo, no será hasta bien entrado el siglo XXI, cuando toda esta problemática sea abordada en un estudio de naturaleza holística para la *Provinciae Baetica* y *Tarraconensis* (Pérez, 2014).

El larario de tipo *aedes* documentado en la Casa Norte de Arucci resulta un testimonio novedoso para el estudio de los *sacra privata* desarrollados en las casas hispano-romanas de época augustea. El culto doméstico como la propia sociedad romana hubo de tener cambios para dar cabida a nuevas necesidades. En este contexto, Augusto promovió un trasvase entre religiosidad pública y privada. En este proceso, uno de los momentos álgidos se corresponde con el nombramiento de Augusto como *pontifex maximus* (12 a.C.) y la introducción de Vesta en el ámbito doméstico, si bien el intento de introducción del culto imperial ya se había iniciado con el *Senatus Consultus* del 30/29 a.C. Este fenómeno de representación imperial dentro de los lararios ha encontrado refrendo arqueológico en algunas capillas pompeyanas, no obstante no supuso la sustitución de los Lares y *Genii* familiares, sino, más bien, la coexistencia pacífica de la imagen de Augusto con otros dioses que moraban en los lararios (Pérez Ruiz, 2015: 93-97), máxime en el contexto provincial del yacimiento de Arucci. Pero, ¿en qué consistía la ritualidad doméstica romana y las festividades familiares?

La principal fuente para el estudio de estas celebraciones son los autores clásicos. Los textos de Ovidio, Tibulo, Plinio o Plauto resultan vitales para comprender los ritos celebrados cotidianamente, de manera mensual u otras conmemoraciones que dependían del calendario, donde el rol de la familia era importante (Donoso, 2009: 16). Plauto lo expresa así en su obra:

“Unas breves palabras sobre mi persona, para que nadie se extrañe y se pregunte, qué es lo que quiere éste aquí. Yo soy el dios lar de esta familia de aquí, de donde me habéis visto salir ahora mismo. Ya hace muchos años que estoy instalado en esta casa y encargado de su tutela, en tiempos ya del padre y del abuelo del que vive ahora en ella. La cosa es que el abuelo de éste me vino un día con muchas súplicas y me encomendó en secreto un tesoro y fue y lo enterró en medio del hogar, pidiéndome en su rogativa que me hiciera yo cargo de ello. Cuando murió, que era de una condición muy avara, no quiso dar cuenta del asunto del tesoro a su hijo y prefirió dejarle sin una perra que indicarle dónde estaba escondido; le dejó sólo un pedazo de terreno de nada, teniendo el hombre que arrastrar así una vida trabajosa y miserable. Cuando murió su padre, o sea, el que me había encomendado el tesoro, me puse

yo a observar, a ver si es que el hijo me hacía un poco más de caso que me había hecho el padre. Pero qué, cada vez se ocupaba menos de mí y me hacía menos ofrendas. Yo por mi parte hice exactamente lo mismo, o sea que se murió tan pobre como había vivido. Dejé un hijo, que es el que vive actualmente aquí en la casa, que es de la misma condición que el padre y el abuelo, y tiene una hija única que no deja pasar un día sin venir a rezarme, me ofrece incienso, vino o lo que sea y me pone coronas de flores(...)” (Plaut., *Aul.* 1-25).

De este sustancial pasaje pueden inferirse varias consideraciones. En primer término, los dioses lares ocupan un espacio físico en la casa. En este sentido, el *lararium* es el lugar donde las divinidades domésticas moran. Asimismo, se deja claro que la función principal de la deidad lar es la tutela de la vivienda. Esta labor podía implicar la conjugación de tres verbos: guiar, amparar y defender a la familia en los momentos más críticos y delicados de su vida. Plauto alude además a la observancia mutua entre el dios tutelar y el *pater familias* que, en teoría, era el encargado de llevar a cabo las ofrendas. Al respecto, algunos autores han señalado que durante la época imperial debió generalizarse la costumbre de rendir culto de manera diaria a través de sacrificios desprovisto de la *crudelitas*, como la quema de incienso, pues el trasfondo no es otro que mostrar la *pietas familis* (Di Capua, 1950 :82). En última instancia, se ironiza sobre la interpretación que cada miembro de la familia tiene del cumplimiento exacto y puntual de las tradiciones del culto doméstico que, en sí mismas, no debían admitir exégesis libre. Finalmente, cabe resaltar que la elección de esta cita no es casual, sino que obedece, en parte, también, al descubrimiento de un tesorillo de 376 denarios de plata en la estancia H9 (Lám. 7), *taberna* situada a la espalda de la ubicación del larario y que en estos momentos ya se ha elaborado una memoria preliminar (Medina *et al.*, 2016).

En suma, el larario tipo *aedes* de la Casa Norte de Arucci es una estructura que viene a complementar las informaciones disponibles hasta la fecha para el estudio del culto doméstico en la *Provincia Baetica* durante el periodo del cambio de era. Las evidencias arqueológicas se refuerzan con el pasaje de Plauto en el que mediante la hilaridad de la comedia se ponen de relieve las problemáticas relativas a estos ritos.



Lám. 7: Fotografía de detalle de la localización de la olla que contenía el tesorillo en la *taberna* H9 (N. Medina).

FUENTES

PLAUTO, **Comedias I. La Aulularia**, ed. M. González-Haba, Gredos, Madrid.

BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO BASCH, M. (1958): "Una bella ara pintada de Ampurias. Los problemas de su conservación", **Revista de Gerona**, nº 5, pp. 21-26.

BALIL ILLANA, A. (1962): "Arte helenístico en el Levante español (II)", **Archivo Español de Arqueología**, nº 35, pp. 117-123.

BALIL ILLANA, A. (1991): "*Domus parva sed mea*. El sentido de la casa y el hogar a través de la distribución de sus elementos y sus partes", **La casa urbana hispanorromana**, pp.11-13, Zaragoza.

BASSANI, M. (2008): **Sacraria. Ambienti e piccoli edifici per il culto domestico in area vesubiana**, Roma.

BASSANI, M. (2011): "Strutture architettoniche a uso religioso nelle *domus* e nelle *villae* della Cisalpina", **Bassani, M. y Ghedini, F. (eds.), Religionem significare. Aspetti storico-religiosi, strutturali, iconografici e materiali dei sacra privata**, pp.99-134, Roma.

BAKKER, J.T. (1994): **Living and working with the gods. Studies of evidence for private religion and its material environment in the city of Ostia (100-500 A.D.)**, Amsterdam.

BERMEJO MELÉNDEZ, J. (2013): **Arucii y Turobriga. Civitas et territorium. Un modelo de implantación territorial y municipal en la Baeturia Celtica**, Huelva.

BERMEJO, J. y CAMPOS, J.M. (2013): "El mundo urbano romano en el occidente de la Bética. Balance y perspectivas de futuro", Campos, J.M. y Bermejo, J. (eds.), **Roma en el occidente de la Baetica. Civitas et ager en el territorio onubense**, pp.393-394, Roma.

BERMEJO, J., GÓMEZ, A. y CAMPOS, J. M. (2014): "Urbanismo aruccitano: el trazado regulador de la *domus* Norte", **Revista d'Arqueologia de Ponent**, nº 24, pp. 41-50.

BOYCE, G.K. (1937): **Corpus of the lararia of Pompeii**, Roma.

BOYCE, G.K. (1942): "Significance of the serpents on Pompeian House Shrines", **American Journal of Archaeology**, nº 46, pp.13-22.

CAMPOS, J.M. y BERMEJO, J. (2013): "Las ciudades romanas del territorio onubense: la culminación de un proyecto", Campos, J.M. y Bermejo, J. (eds.), **Roma en el occidente de la Baetica. Civitas et ager en el territorio onubense**, pp.7-12, Roma.

CAMPOS, J.M., VIDAL, N.O., BERMEJO, J. y DELGADO, S. (2013): "Las ciudades occidentales del *Conventus Hispalensis. Civitates, Municipia y Colonia*", Campos, J.M. y Bermejo, J. (eds.), **Roma en el occidente de la Baetica. Civitas et ager en el territorio onubense**, pp 135-226, Roma.

CASTAÑO AGUILAR, J. M. y NIETO GONZÁLEZ, B. (coords.), 2009: **La ciudad romana de Acinipo. Investigaciones 2005-2007. Avance de resultado**.

DAREMBERG, C.H. y SAGLIO, E. (1877): **Dictionnaire des antiquités grecques et romaines**, París.

DE MARCHI, A. (2003): **Il culto privato di Roma Antica, vol. I. La religione nella vita domestica. Iscrizioni e offerte votive**, Forlì. (1ª ed. 1896).

DI CAPUA, F. (1950): "Sacra pompeiani", Maiuri, A. (ed.): **Pompeiana: raccolta di studi per il secondo centenario degli scavi di Pompei**, pp. 60-85, Nápoles.

DONOSO JOHNSON, P. (2009): "El culto privado en la religión romana: lares y penates como custodios de la *Pietas Familis*", **Historias del Orbis Terrarum**, nº 3, pp. 12-23.

GARCÍA Y BELLIDO, A. (1960): **Colonia Aelia Augusta Italica**, Madrid.

GÓMEZ RODRÍGUEZ, A. (2008): "La arquitectura doméstica de la ciudad hispanorromana de *Turobriga* (Aroche, Huelva)", **Vipasca**, nº 2, pp. 364-374.

GÓMEZ RODRÍGUEZ, A. (2010): **La arquitectura doméstica urbana en época romana en la Provincia Baetica**, Huelva.

GÓMEZ, A., BERMEJO, J. y MEDINA, N. (2010): "Nuevos datos para la interpretación del urbanismo en la ciudad hispanorromana de *Arucii/Turobriga*: la Casa Norte", **Romula**, nº 9, pp. 155-175.

GONZÁLEZ BALLESTEROS, J.A. (2003): "Una aproximación a la arquitectura religiosa doméstica de época romana. Dos ejemplos de larario del tipo *aedicula* en Cartagena", **Revista Arqueomurcia**, nº 1, pp.1-22.

GROS, P. (1997): **Vitruvio de Architettura**, Turin.

JORDAN, H. (1862): "De *Larum imaginibus atque cultu*", **Annali dell'Istituto di Correspondenza Archeologica**, nº 34, pp. 300-339.

MEDINA, N., CAMPOS, J., BERMEJO, J. y CORRALES, A. (2016): **Puesta en valor de la ciudad hispanorromana de Arucii/Turobriga, (Aroche, Huelva). Actividad arqueológica puntual 2014 en la "Casa Norte"** (inédito).

ORR, D.G. (1978): "Roman domestic religion: the evidence of the household shrines", **Temporini, H. y Haase, W. (eds.), 1974-1978: Aufstieg und Niedergang der römischen Welt. Geschichte und Kultur Roms im Spiegel der neuen Forschung**, nº II, 16.2, pp. 1557-1591.

PÉREZ RUIZ, M. (2010): "Aproximación al culto doméstico en *Hispania* romana. Algunas consideraciones", **Bolletino di archeologia on-line. Meetings between Cultures in the Ancient Mediterranean**, volumen speciale, sesión 3.14, pp-107-114.

PÉREZ RUIZ, M. (2011): "Aproximación a la cultura material asociada al culto doméstico en el mundo romano", **Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, Nueva Época. Prehistoria y Arqueología**, t. 4, pp. 285-308.

PÉREZ RUIZ, M. (2013): "Topografía del culto en las casas romanas de la *Baetica* y la *Tarraconensis*", **Madrider Mitteilungen**, nº 54, pp. 399-441.

PÉREZ RUIZ, M. (2014): **Al amparo de los lares. El culto doméstico en las provincias romanas Bética y Tarraconense**, Madrid.

PÉREZ RUIZ, M. (2015): "Un emperador en el larario. Reformas religiosas en época de Augusto y su repercusión en la ritualidad doméstica", **López Vilar, J. (ed.): August I les provincies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August**, pp.93-97, Tarragona.

PORTELA FILGUEIRAS, M^a. I. (1984): "Los dioses lares en la Hispania romana", **Lucentum**, nº 3, pp. 153-180.

REIFFERSCHIED, A. (1863): "De *Larum picturis pompeianis*", **Annali dell'Istituto di Correspondenza Archeologica**, nº 35, pp. 121-135.

RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1994): "Materiales arqueológicos y epigráficos para el estudio de los cultos domésticos en la España romana", **Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos**, pp.5-40, Madrid.

VAN ANDRINGA, W. (2011): "Dal sacrificio al banchetto. Rituali e topografía della casa romana", **Bassani, M. y Ghedini, F. (eds.), Religionem significare. Aspetti storico-religiosi, strutturali, iconografici e materiali dei sacra privata**, pp.91-98, Roma.

Recibido: 29/3/2016

Aceptado: 21/4/2016